

De las ciudades globales al hábitat y las periferias. Una revisión de los estudios urbanos sobre la región metropolitana de Buenos Aires. 1990-2010

From global cities to habitat and peripheries. A review of urban studies on the metropolitan region of Buenos Aires. 1990-2010

ALICIA NOVICK*

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (UBA)
Instituto del Conurbano. Universidad Nacional General Sarmiento (UNGS)

LORENA VECSLIR**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Instituto de Geografía. Universidad de Buenos Aires (UBA)
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires (FADU -UBA)
lorena.vecslir@conicet.gov.ar

Resumen

Entre fines del siglo XX e inicios del siglo XXI, varias revisiones bibliográficas examinaron los cambios en los estudios urbanos latinoamericanos en general, y de Buenos Aires, en particular. Sobre estos antecedentes, y en base a un relevamiento bibliográfico, el artículo busca dar cuenta de los desplazamientos, la persistencia de antiguos enfoques y las vacancias de las investigaciones recientes en y sobre la región metropolitana de Buenos Aires. A modo de hipótesis, se organizan cinco grandes grupos de temas-problema: ciudades globales y cambios territoriales, políticas públicas y gestión urbana, el hábitat y la vivienda, estudios culturales e historias urbanas, y las representaciones gráficas del territorio; observando un desplazamiento del foco colocado en los procesos de la globalización a las investigaciones sobre el mercado de suelo, las modalidades del hábitat formal e informal y las preocupaciones por los alcances del territorio.

PALABRAS CLAVE: Buenos Aires; investigación urbana; transformaciones territoriales.

Abstract

Between the late 20th century and the beginning of the 21st century, several bibliographic reviews examined the changes of Latin American urban studies in general, and those of Buenos Aires, in particular. With this background, and on the basis of a bibliographic survey, the article seeks to show

FECHA DE ENVÍO: 25-03-2014 | FECHA DE ACEPTACIÓN: 01-10-2015 | FECHA DE PUBLICACIÓN: DICIEMBRE-2015

ESTA OBRA ESTÁ BAJO LICENCIA: LICENCIA CREATIVE COMMONS ATRIBUCIÓN-NO COMERCIAL-SIN DERIVAR 4.0 INTERNACIONAL



* Argentina, Arquitecta, Doctora en Historia y Magister en Investigación Histórica (UDESA), Máster en Urbanismo y Planificación Territorial (Instituto de Urbanismo de París, Paris XII). Profesora e investigadora en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y en el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional General Sarmiento, directora del Doctorado de Estudios Urbanos (UNGS).

E-mail: anovick@ungs.edu.ar.

** CONICET-UBA Argentina, Arquitecta, Doctora en Urbanismo y Máster en Proyección Urbanística (Universidad Politécnica de Cataluña). Investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y del Instituto de Geografía (UBA). Docente en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA).

lorena.vecslir@conicet.gov.ar

Correspondencia a: Lorena Vecslir, Guatemala 4967 1B, 1425 (CABA).

E-mail: lorena.vecslir@gmail.com

displacements, persistence of old approaches and vacancies of recent urban research in and on the metropolitan region of Buenos Aires. As a hypothesis, five large groups of issue-problems were organized: global cities and territorial changes, public policies and urban management, habitat and housing, cultural studies and urban histories; and the graphical representations of territory. A shift from a focus originally placed on globalization processes to research about land market, formal and informal habitat and concerns about territorial scope, is noted.

KEY WORDS: Buenos Aires; urban research; territorial transformations.

Introducción

¿Qué temas se plantean como problemas metropolitanos en las investigaciones sobre Buenos Aires? ¿Cuáles son las diferencias entre las problemáticas tratadas en los años noventa y en la primera década del siglo XXI? ¿Cuáles son los objetos centrales de estudio y qué vacancias se detectan? Responder estas preguntas obliga a visitar los trabajos recientes en relación a los ámbitos institucionales en que se producen y el rumbo que toman las políticas públicas.

Estos interrogantes, que se dirimen entre las investigaciones y sus condiciones de posibilidad, no son totalmente novedosos y se formulan, sobre todo, en momentos de cambio. En particular, a fines de la década de 1980 y a principios del nuevo siglo XXI se publicaron varios “estados de la cuestión” con el interés de comprender las transformaciones epistemológicas de los estudios urbanos (Carrión, 1991; Herzer, 1996; Cuenya, 2001; González Reynoso, 2003; Valladares & Prates Coelho, 2003). Este artículo es deudor de esas reflexiones y tributario de dos reseñas bibliográficas que elaboramos con anterioridad. En la primera examinamos los estudios urbanos en una larga duración, diferenciando momentos y problemáticas emergentes (Novick, 2003). Con foco en la última década, presentamos un panorama bibliográfico e institucional más amplio, sobre la base de 335 registros realizados a partir del relevamiento de libros y capítulos de libros, artículos en revistas periódicas, tesis de postgrado y proyectos académicos enfocados en esta temática (Vecslir, 2010). Sobre esos antecedentes, a los fines de este artículo, se actualizó y completó la base de datos, identificando los proyectos de investigación acreditados en organismos de ciencia y técnica¹, así como los libros y trabajos científicos más re-

cientos. Como objeto de análisis, se seleccionaron aquellos estudios que, además de examinar las múltiples dimensiones que están por detrás de lo urbano, consideran la ciudad y el territorio en sí mismos, en sus dimensiones materiales.

Con cierta dificultad, pues la clasificación de los textos siempre es reduccionista y parcial, y los enfoques muchas veces se entrecruzan, circunscribimos cinco grandes grupos temáticos: 1. Ciudades globales y cambios territoriales; 2. Políticas públicas y gestión urbana; 3. El hábitat y la vivienda; 4. Estudios culturales e historias urbanas; 5. Las representaciones gráficas del territorio. En cada uno de estos apartados, se seleccionaron algunos textos indicativos² que permiten, a modo de hipótesis de trabajo, dar cuenta de los desplazamientos, los temas reiterados y los vacantes, con el objetivo de ofrecer una panorámica de los estudios urbanos que consideran la dimensión territorial en y sobre Buenos Aires. Resta probar si estas hipótesis de trabajo son generalizables a otros contextos, más allá de las coincidencias paradigmáticas y epocales.

Ciudades globales y cambios territoriales

En consonancia con estudios sobre otras regiones metropolitanas, gran parte de la labor académica de los años noventa examinó las transformaciones territoriales de Buenos Aires que resultan de los procesos de globalización, y las disyuntivas que se plantean en la ciudad capitalista.³ En un contexto de reestructuración

(ANPCyT), Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT).

² El conjunto *in extenso* de las referencias institucionales y bibliográficas pueden encontrarse en los estudios antes citados.

³ Un conjunto de investigadores e investigaciones representativo de este tipo de abordaje, se organiza en torno de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (Rii), constituida en 1994 y liderada por Carlos De Mattos.

y pérdida del rol del Estado, las investigaciones proponen relacionar la apertura económica y la globalización del capital con las nuevas modalidades de distribución de la población y de las actividades en el territorio, y la emergencia de nuevos actores e intervenciones. Entre otros tópicos, los mecanismos y el impacto de la producción inmobiliaria, y los procesos de segregación social y fragmentación espacial resultan temas recurrentes de investigación.

En Argentina, las características de un nuevo sistema urbano a escala global, basado en una red de ciudades principales -de acuerdo a su capacidad de centralización y gestión de operaciones financieras- comienzan a discutirse con la publicación de *La ciudad informacional* de Manuel Castells en 1995 y la traducción de *La ciudad global* de Saskia Sassen en 1991. El prólogo a la edición argentina del libro de Sassen (Ciccolella & Mignaqui, 1999), escrito bajo el telón de fondo de las privatizaciones de los años noventa y en vísperas de la crisis del 2001, sirvió como germen de una línea de trabajos que en la década siguiente indagará más profundamente sobre los efectos de las dinámicas económicas en el caso de Buenos Aires, donde el fuerte vínculo financiero e informativo existente con el mercado global, se contraponen con marcados efectos de polarización y desigualdad socio-territorial.

Esa perspectiva de análisis generó un fértil campo de estudio en la confluencia de investigaciones que dan cuenta de los efectos de las grandes inversiones en las nuevas formas y contenidos del crecimiento metropolitano de Buenos Aires.⁴ Los principales cambios se atribuyen a la tardía inserción de la metrópolis en el mercado global, diferenciando el sesgo netamente neoliberal de los años 90 -propio de políticas de privatización de los servicios y de la reducción del rol del poder público en la esfera del control, la regulación y la intervención pública- y el “neodesarrollismo” que se despliega a partir de 2003, separados por la crisis económica y política de 2001-2002. Entre ambos momentos, estos estudios ponen de manifiesto cambios tendenciales en la estructura so-

cio-territorial y la distribución del ingreso, así como en los procesos de producción, valorización, regulación y apropiación del suelo urbano, a la vez que registran una cierta continuidad inercial de varios de los procesos observados en los años noventa (Ciccolella & Baer, 2011).

En términos amplios, las investigaciones indagaban en las diferencias que se establecen entre el modelo urbano tradicional y el que resulta del creciente proceso de “dualización” y polarización social. En el contexto de esa “ciudad fragmentada” (Prévôt-Schapiro, 2000), el crecimiento de las inversiones extranjeras directas, la reestructuración del mercado de trabajo, la pauperización de las clases medias, la exacerbación de formas divisorias preexistentes y los nuevos procesos de suburbanización residencial -considerando que se contraponen a los procesos de expansión anteriores-, abren nuevas perspectivas de estudio. Más específicamente, conducen a una serie de radiografías específicas que dan cuenta de los procesos metropolitanos de nueva generación. De manera esquemática, éstos pueden agruparse en cuatro ejes que condensan muchas de las problemáticas presentes en las agendas académicas de los años 2000:

- la dinámica inmobiliaria y el mercado de suelo, atendiendo los procesos de valorización territorial selectiva y la relocalización de la actividad productiva y terciaria;
- las transformaciones en los patrones de movilidad de la población y las disyuntivas en relación a la oferta y políticas de transporte público;
- las tipologías residenciales emergentes -clubes de campo, barrios cerrados, clubes de chacras, multiurbanizaciones, torres- y la expansión de asentamientos informales;
- la reestructuración de las centralidades y subcentralidades en relación con el terciario corporativo y las grandes instalaciones del ocio y el consumo.

En particular, las urbanizaciones cerradas de la periferia se convierten en sustantivos objetos de estudio, en sus relaciones entre configuración territorial y dinámica social (Lombardo, 2007). Entre otros, los trabajos de Szajnberg (2005), la tesis de Vidal-Koppmann (2007), el libro de Svampa (2001) mostraron que esas nuevas for-

⁴ En esta línea cabe destacar la producción académica del Programa de Desarrollo Territorial y Estudios Metropolitanos (PDTEM) del Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires (UBA), dirigido por Pablo Ciccolella, presentada parcialmente en un reciente número de la revista RIURB (Vecsliir, Ciccolella, 2012).

mas de habitar, operadas a través de desarrollos inmobiliarios privados, amplían la diferencia entre los "ganadores" y "perdedores" de un nuevo modelo social, mientras que los discursos acerca de la inseguridad y la "vuelta a la naturaleza" se instauran como estrategias del negocio inmobiliario en relación con nuevas representaciones y prácticas sociales.

Asimismo, a nivel de la ciudad consolidada, los grandes proyectos urbanos que resultan de un fuerte apoyo estatal al capital privado, son analizados desde la perspectiva de los instrumentos de plusvalía (Beatriz Cuenya, 2004). El emprendimiento del Abasto (Kozak, 2012), el concurso de Retiro o la operación de Puerto Madero (Etulain, 2009), son revisitados críticamente como "proyectos urbanos a la criolla" (Aguilar, 2005) en sus programas y formas de inserción territorial, sus mecanismos de gestión y los procesos de inclusión-segregación resultantes. Desde aristas muy diferentes, las problemáticas de la globalización, actualizaron además los temas referidos a tópicos vinculados con las tecnologías de información y comunicación (TIC), y la organización-distribución de las industrias culturales.⁵

Con respecto de los enfoques acerca de los cambios globales, varios autores (Duhau, 2000; Cuenya, 2001) coinciden en señalar que durante los años noventa, este tipo de estudios generó un importante cambio de mirada, al recuperar lo urbano como objeto de investigación, superando así la desagregación de modelos teóricos, propia del "empirismo" de la década precedente. En esa orientación, destacan las virtudes de trascender la metodología del estudio de caso, que fueran perspectivas hegemónicas durante los años ochenta en colisión con los planteos estructuralistas del período anterior. Esto permitió restituir las problemáticas urbanas dentro de las estructuras globales del capitalismo, considerando además los actores y los modos de acción que intervienen en los cambios territoriales. Como contrapartida, algunas investigaciones latinoamericanas sobre la "ciudad global" han sido criticadas por reducir la compleja relación entre fuerzas macroeconómicas y resultados urbanos a un análisis de com-

petencia y *ranking* entre ciudades; así como por limitar sus referentes teóricos e interpretativos a la literatura proveniente de países desarrollados, sin identificar las especificidades locales, más allá de "la preocupación en torno a los efectos espacial y socialmente fragmentadores" (Duhau, 2000:29).⁶

No obstante, en una síntesis preliminar, las investigaciones logran iluminar lo que está en juego por detrás de los grandes procesos de transformación metropolitana, así como las características y dimensiones de los nuevos productos inmobiliarios que se dirimen en la "ciudad archipiélago", la "ciudad dual", la "ciudad postfordista", para mencionar solo algunas de las metáforas que remiten a las aglomeraciones de fin del siglo XX. Las "cartografías de la globalización" revelan muchas de las tendencias de reestructuración socioterritorial y el contraste de las configuraciones resultantes, donde el *country* y el barrio cerrado se presentan como la contracara más visible a la expansión del hábitat informal.⁷ De igual modo, dichas "cartografías" plantean una serie de interrogantes acerca de la heterogeneidad de procesos y tejidos urbanos que se despliegan en el resto del territorio metropolitano. Pues si bien los *countries*, barrios cerrados y demás productos inmobiliarios de nueva generación constituyen relevantes objetos de atención, que remiten al problema del mercado del suelo y su control, el panorama se hace más difuso al considerar el impacto de las políticas públicas más recientes y las múltiples transformaciones –sociales, funcionales, de revitalización, densificación o tugurización– que operan en las amplias extensiones de trama urbana consolidada, así como en los "patios de atrás" metropolitanos, donde se identifican fuertes contrastes y tensiones entre antiguas y nuevas formas de ocupación del territorio.

⁶ Para superar las limitaciones de un "pensamiento urbano hegemónico", algunas iniciativas más recientes, como la Red Latinoamericana de Investigadores sobre Teoría Urbana (RELATEUR), creada en 2011 y coordinada por Emilio Pradilla Cobos, Luiz Cesar de Queiroz y Blanca Ramírez Velásquez, impulsan la formación de un pensamiento teórico crítico latinoamericano que explique tanto lo general como lo particular de los procesos de urbanización en relación al desarrollo capitalista en nuestras regiones y sociedades.

⁷ Sobre el par polar "country-villa miseria" como protagonista de los imaginarios sociales sobre el conurbano, ver el reciente ensayo introductorio (Gorelik, 2015) del último volumen de Historia de la provincia de Buenos Aires, centrado en el Gran Buenos Aires.

⁵ Estas temáticas son objeto de estudios que se desarrollan dentro del Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información (Infópolis, UBA) y en el seno del Instituto del Conurbano (UNGS).

Políticas públicas y gestión urbana

En la Argentina de los '90 –atravesada por la privatización de los servicios públicos, el protagonismo de los organismos internacionales de crédito y el ingreso de capitales extranjeros– se fue gestando también el regreso a una planificación, signada por el “plan estratégico” como referente internacional exitoso en la búsqueda de competitividad entre ciudades. Según Adrián Gorelik (2004), sus propuestas prometían combinar con virtuosismo el *marketing* urbano y la participación ciudadana aprovechando las ocasiones de inserción en el mercado global de ciudades. El Plan Estratégico de Córdoba actuó como buque insignia en 1993 y muchos de sus lineamientos, fomentados a su vez por créditos de organismos internacionales, fueron gradualmente adoptados por los gobiernos locales como formas de actuación, generalmente concertada con el sector privado, sobre la realidad urbana (Novick, 2012a). En Buenos Aires, en el marco de la reforma de la Constitución Nacional y el logro de la autonomía de la Capital en 1996, se promueve la elaboración de un Plan Urbano Ambiental para la Ciudad de Buenos Aires que junto con un Plan Estratégico, instrumentan las técnicas de análisis FODA, los lineamientos generales articulados con proyectos específicos, y las nociones de “ciudad competitiva” o “gobernable” que hacen referencia a los mencionados modelos.

Además de esas iniciativas de los años noventa, que contribuyeron a restituir la planificación en las agendas públicas y académicas, tanto la crisis del 2001 como las políticas públicas posteriores, configuradas por una amplia gama de planes a nivel nacional, son los factores que evidencian un gradual avance en las dinámicas de control e intervención estatal. La nacionalización de algunas de las empresas privatizadas en la década anterior, así como la multiplicidad de planes sociales y políticas de vivienda, fueron configurando un nuevo escenario. En el año 2005, se iniciaron los estudios para la elaboración del Plan Estratégico Territorial (PET 2016) a cargo de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública, dependiente del Ministerio de Planificación Federal. Por su parte, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires propuso la actualización del documento de Lineamientos Estratégicos Metropolitanos elabo-

rado en 2004, a través de la Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda, dependiente del Ministerio de Vivienda, Infraestructura y Servicios Públicos. Ambos documentos dan cuenta de un salto de escala en la planificación, donde la “dimensión territorial” progresivamente vuelve a estar presente en la agenda pública. Los programas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) contribuyen también a financiar una serie de planes para municipios de la región metropolitana de Buenos Aires, que bajo denominaciones heterogéneas tales como “planes estratégicos”, “de gobierno”, “ambientales”, “estratégico-territoriales”, y más allá de su correlato con efectivas transformaciones urbanas, dan cuenta de nuevos modos de concebir la acción pública. Estos cambios en las políticas urbanas entran en consonancia con debates académicos que ponen el énfasis en la autonomía relativa del Estado, considerado actor *à part-entière* y no solo como manifestación de lo que está en juego dentro de la sociedad, y que indagan sobre el funcionamiento de los actores y factores que operan en los diferentes niveles de la administración pública. En ese contexto, el foco colocado en los dilemas tributarios del “retiro del Estado” y de la ausencia de programas sociales y de vivienda se desplazó al análisis de los mecanismos de implementación de las políticas, en el marco de una nueva generación de programas públicos.⁸

En esa orientación, la gestión y coordinación metropolitana -preocupaciones clásicas del planeamiento desarrollista- se plantearon a lo largo de la última década desde diferentes aristas. En un primer momento, las investigaciones se centraron en los procesos y actores de las políticas públicas urbanas. En ese ámbito, se examinaron los mecanismos de participación, descentralización y gestión –como contracara de la planificación tradicional- mientras la noción de *gobernanza*, que remite a la multiplicidad de actores que operan a diferentes niveles y están presentes en la toma de decisiones, fue considerada objeto de varios estudios. En esa línea, se analizaron comparativamente casos de planificación estratégica, de descentralización y de presupuesto participativo (Poggiuese, 2009; Carmona, 2012) que dieron cuenta de las distancias existentes entre la formulación de los programas

⁸ El Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín son algunos de los referentes institucionales de esos enfoques.

y los resultados de su implementación, e indicaron el rol creciente que desempeñaban las asociaciones no gubernamentales. Esas disyuntivas se manifiestan, por ejemplo, en las investigaciones sobre procesos de descentralización municipal de los temas de salud (Chiara & Di Virgilio, 2009) que ilustran las diferentes estrategias adoptadas, los denominadores comunes y la actuación de los funcionarios, gestores y especialistas involucrados.

Los estudios sobre la implementación de las políticas, de algún modo, dan cuenta también de las tensiones que se dirimen en el marco de municipios con poco grado de autonomía en las decisiones a otros niveles de gobierno. El análisis de la gestión local en los municipios de alto riesgo sanitario, bajo el prisma de la privatización de los servicios de agua y cloacas (Catenazzi, 2009), es representativo de una línea de trabajo que se adentra en el "conflicto" territorial, para explicar las transformaciones sociales, económicas y políticas en un escenario de asimetría en la disponibilidad de recursos infraestructurales esenciales. En efecto, el papel que asumen los sistemas de infraestructura como organizadores del nuevo espacio metropolitano y las problemáticas de gestión que plantean en términos de interjurisdiccionalidad e institucionalidad, junto con la multiplicidad de actores y factores involucrados, han orientado el foco de diversas investigaciones recientes. Entre otros temas, la puesta en juego de la sustentabilidad de las cuencas del Matanza Riachuelo, el Luján o el Reconquista (Merlinsky, 2009; Mignaqui, 2009), el impacto de la red de autopistas metropolitanas en los nuevos patrones de movilidad cotidiana (Blanco, 2002), la transformación de la política de transporte público y la incidencia de los costos sobre los estratos más desprotegidos (Gutiérrez, 2006), así como la emergencia de sistemas alternativos como los charters y remises (Kralich & Gutiérrez, 2007), son estudiados en recíproca relación con las nuevas dinámicas y lógicas de expansión urbana y territorial.⁹

Desde esta perspectiva, es lo "metropolitano" en sí, la cuestión que se presenta como telón de fondo de muchos de los trabajos. El ya clásico tex-

to de Pedro Pírez (1994) sobre la "ciudad metropolitana" había analizado la configuración, los procesos políticos, los diferentes niveles de gobierno y la toma de decisiones en un contexto que carecía de mecanismos de cooperación intermunicipal. Por detrás, se planteaba la ausencia de un organismo interjurisdiccional que se imaginaba con capacidades y competencias para enfrentar muchos de los dilemas. Casi dos décadas más tarde, el mismo autor señala la amplia gama de procesos de "centralización jurisdiccional" operados por el gobierno federal y, en forma secundaria, por el gobierno provincial, en vinculación a la gestión de las redes de servicio y equipamientos metropolitanos (Pírez, 2012). En ese marco, se reconoce la acumulación de poder político y la distribución asimétrica de recursos económicos entre los municipios y la ciudad capital, con una marcada competencia entre las diferentes jurisdicciones que obstaculiza la puesta en marcha de iniciativas de organización metropolitana. Si bien miradas más optimistas plantean la construcción progresiva de un consenso en ambientes académicos y políticos, y de una incipiente "institucionalidad" metropolitana (Abba, 2010), los dilemas de la gestión y la territorialización de las políticas permanecen vigentes como un amplio campo problemático de estudio.

En síntesis, son muchos los enfoques que han surgido en relación al ordenamiento y la *gobernanza* de la región metropolitana de Buenos Aires y comprenden discusiones vinculadas con el campo de las ciencias políticas, la gestión pública y la teoría social. Se ha avanzado en las cuestiones inherentes a las viejas y nuevas formas de intervención pública y participación ciudadana, en la problemática y propuestas de gestión de redes, y en las disyuntivas de los procesos de toma de decisiones. En tanto, la evaluación de alternativas de territorialización de las políticas se presenta como uno de los temas emergentes, junto con los referidos al alcance de lo "metropolitano" y al alcance de lo central y lo local, en dilemas que no son privativos de estas latitudes.

El hábitat y la vivienda social

Algunos textos de los setenta, tributarios del marxismo y de la sociología urbana francesa, se transformaron en una referencia insoslayable para el estudio de los problemas de pobreza y margi-

⁹ El Programa de Transporte y Territorio, en funcionamiento dentro del Instituto de Geografía (UBA) desde 2002 (como continuidad del "Grupo de Geografía del Transporte" existente desde 1986) aborda estas cuestiones, con estudios centrados en la relación entre territorio, movilidad urbana y fragmentación socio-espacial.

nalidad en sus efectos sobre la configuración del espacio urbano regional. En estos trabajos, las políticas públicas de vivienda y los movimientos populares se constituían como objetos de estudio por excelencia de una ciudad capitalista que era producto de la estructura social y resultado de las contradicciones entre clases. Sobre esos lineamientos, los trabajos seminales de Nora Clichevsky (1975) sobre “mercado de suelo” y de Alicia Ziccardi (1977) sobre “política de vivienda”, realizados en el Centro de Estudios Urbanos del Instituto di Tella, mostraban el peso de las “villas miseria”, entendidas como los enclaves de pobreza de la ciudad capitalista, y abrían un campo de interrogantes en torno de la intervención estatal y las acciones sociales.

Luego de los años 80 y 90, durante los cuales la problemática del hábitat fue desplazada de la agenda y de los programas públicos, desde inicios del nuevo siglo ha ido cobrando fuerza una renovada preocupación por la relación entre crecimiento o desarrollo económico y pobreza urbana.¹⁰ Desde una mirada centrada en el funcionamiento del mercado de suelo -visto como un factor que obstaculiza el acceso a la vivienda- y desde el *lefebvrino* “derecho a la ciudad”, se produce una vuelta a la discusión de los años sesenta sobre la vivienda social y la marginalidad.

La presencia del *Lincoln Institute of Land Policy* desde 1993 en la región latinoamericana -a través de cursos de capacitación, becas o financiación a investigaciones, publicación y difusión de trabajos-, promovió una serie de estudios sobre mercados de suelo urbano, informalidad, recuperación de plusvalías y tributación inmobiliaria. Sobre la base de autores como Harvey, Abramo o Jaramillo, los artículos de Nora Clichevsky (2009) examinaron el mercado de tierras, la producción del espacio residencial y los agentes involucrados, buscando algunos factores explicativos de su evolución desde los años noventa y la segregación socioespacial resultante. Ese tema fue objeto de una amplia gama de tesis de maestría y doctorado de nueva generación, que consideran además la dinámica inmobiliaria que se dirime en Argentina

desde el 2004. En ese ámbito, la tesis de Luis Baer (2011) puso al descubierto cómo, pese a la alta presencia de suelo vacante, el “boom” de la construcción de vivienda nueva post crisis 2001-2002 se concentra en un reducido grupo de barrios de la ciudad capital y de municipios del norte de la región metropolitana. Así, el aumento de la oferta se retraduce paradójicamente en un aumento de los precios de los inmuebles y la demanda se mantiene efectiva, aún cuando se restringen las posibilidades de acceso a la vivienda en términos de año/salario medio. Algunos trabajos más operativos (Varela & Fernández Wagner, 2001; Reese, 2005) avanzan en el diseño de las metodologías y los instrumentos de gestión de los mercados de suelo urbano (formal e informal), con consideración de los aspectos jurídicos y administrativos de la regularización dominial, la redistribución de rentas e impuestos que inciden sobre el valor del suelo y el manejo de catastros y sistemas de información territorial, por detrás de los cuales no están ausentes los temas que las becas y cursos del *Lincoln* lograron instalar.

Por su parte, las villas y los asentamientos fueron tratados por diversos trabajos durante la década de 1990 e inicios de los años 2000 (Oszlak, 1991; Merklen, 1997; Clichevsky, 2002), en sus aspectos demográficos y de evolución histórica, vinculados a los procesos políticos, económicos y sociales de Buenos Aires. Lejos de las problemáticas de la marginalidad -que el desarrollo prometía resolver- y de la distinción “legal-ilegal”, en fecha reciente se ha buscado distinguir la “producción social del hábitat” de otras formas de producción del espacio residencial al margen -o en los límites- del mercado formal (Rodríguez, M. C.; Di Virgilio, M. M. et al., 2007). Desde una mirada antropológica, se caracteriza el surgimiento y desarrollo del mercado inmobiliario informal en las villas dentro de sus controvertidas relaciones con la ciudad de Buenos Aires, así como la conformación de sus organizaciones sociales y el despliegue de sus múltiples estrategias (Cravino 2006). En simultáneo con otras investigaciones latinoamericanas, se ilustran los debates en pugna en el entorno metropolitano (Cravino, 2012) y las diversas formas en que las familias tuvieron que hacer frente a las difíciles condiciones de acceso al hábitat en la ciudad post-fordista (Di Virgilio, 2008). Las estrategias habitacionales imple-

¹⁰ Cabe señalar que, considerando todas las operatorías, el Plan Federal de Vivienda construyó más de 37.000 viviendas y soluciones habitacionales durante el período 2003-2008, superando el total de viviendas construidas entre 1970 y 2003.

mentadas por los sectores populares y medios, y las acciones sociales -en forma de "tomas" de tierra u ocupaciones de viviendas e inmuebles-, se tornan objetos centrales de atención, así como los conflictos urbanos que resultan del desarrollo de procesos de regularización urbanística y domial en villas y asentamientos.

Sobre la huella de trabajos anteriores, ciertos proyectos o programas¹¹ investigan la materialidad de la vivienda social y el desempeño de las políticas públicas habitacionales en la región metropolitana Buenos Aires durante las últimas décadas. Mientras que la desestructuración de los antiguos mecanismos públicos (Fondo Nacional de Vivienda) y de mercado (loteos populares), junto con los procesos de privatización de servicios públicos, se reconocen como los principales condicionantes para la producción del hábitat de los años ochenta por parte de los grupos sociales de menores ingresos, los asentamientos por "tomas de tierras", con escasa o nula inversión pública, se identifican en los años noventa como las tendencias que generan mayor segregación socioespacial e incremento de disparidades entre la ciudad central y su conurbación. La política habitacional que caracteriza esa década queda definida en estos trabajos por el abandono de un sistema centralizado de vivienda social y la implementación puntual de estrategias de radicación y regularización *ex post* (Cravino, Fernández Wagner & Varela; 2002). En relación a las políticas de vivienda más recientes, en cambio, se parte de la hipótesis que son más redistributivas en términos socioeconómicos, en tanto el Estado interviene de manera directa en la construcción de vivienda y barrios, pero no necesariamente se verifica una mayor equidad espacial, ni cambios relevantes en el patrón de localización metropolitana de los sectores populares en comparación a la década anterior (Del Río, 2012).

Los sucesivos programas públicos como el PROMEBA, el Plan Federal y el PROCREAR fue-

ron tratando -con algunos logros parciales- de dar respuestas precisas a estas problemáticas, si bien el control del mercado del suelo persiste como asignatura pendiente. La Nueva Ley de Hábitat, promulgada recientemente en la Provincia de Buenos Aires, es de algún modo el corolario de más de una década de movilización en torno de reclamos de medidas para el control de los mercados e instrumentos legales e impositivos del suelo urbano que van más allá del déficit de vivienda.

En síntesis, los estudios muestran la persistencia de tres dilemas constitutivos de la cuestión del hábitat y la vivienda:

- las diferencias entre la oferta pública de una "mercancía imposible" y la demanda social;
- las lógicas de localización que se dirimen entre la integración urbana en suelos de alto coste o la ocupación de terrenos alejados de menor valor que configuran una extendida "entre ciudad" sin los servicios y equipamientos urbanos básicos;
- y el tenor de políticas públicas que oscilan entre la promoción de la vivienda nueva por sobre el mejoramiento del parque residencial existente, la propiedad o el régimen de alquiler, la construcción profesional o la autoconstrucción.

Sobre la base de estas disyuntivas, el creciente volumen de producción académica y la diversidad de enfoques disciplinares muestran la necesidad de revisar críticamente la bibliografía heredada de los setenta y de reevaluar las experiencias realizadas, con el objetivo de disponer de herramientas específicas para enfrentar las nuevas realidades.

Historias y estudios culturales

En las últimas décadas del siglo XX, los estudios históricos y culturales incidieron en los cambios de las investigaciones sobre la ciudad. Sus marcos interpretativos estuvieron -y están aún- muy presentes en las nuevas perspectivas de análisis, poniendo de manifiesto los mecanismos de la subjetividad que operan en la construcción de la realidad urbana y social, y que logran matizar las oposiciones entre formas de

¹¹ Nos referimos al Programa de Mantenimiento Habitacional (FADU, UBA) dirigido por René Dunowicz (Dunowicz, 2000); diversos proyectos sobre producción social del hábitat y políticas habitacionales, dirigidos por María Carla Rodríguez y Mercedes Di Virgilio en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA); así como el programa Infohabitad y otros proyectos dirigidos por Raúl Fernández Wagner y Cristina Cravino dentro del Instituto del Conurbano (UNGS).

pensar y formas de actuar. Nociones tales como imaginarios, representaciones, identidades, son ilustrativas del tenor de los trabajos.

En los años ochenta, prevalecieron las ópticas que examinaban la sociedad “desde abajo”. De la mano de una renovada sociología urbana, que incorporaba las perspectivas de los estudios culturales, se focalizó la mirada en las representaciones que signaban las identidades de los actores sociales, en consonancia con las historias y las prácticas de los sectores populares. Simultáneamente, se abrían espacio las historias intelectuales, centradas en la construcción de las ideas y las instituciones.

En una controversia implícita con la amplia gama de estudios centrados en la sociedad, en el inicio de la década siguiente, prevaleció el interés por el rol del Estado y los actores técnicos para iluminar de otro modo los procesos de modernización temprana y de la primera metropolización -entre los siglos XIX y mediados del XX- (Liernur y Silvestri, 1993; Gorelik, 1998). A la hora de dar cuenta de las transformaciones, se abandonaron los esfuerzos por construir una historia “operativa” -que fueran hegemónicas en los años ochenta-, apuntando en general, a examinar conjuntamente los procesos de constitución del espacio urbano y la percepción construida por los diferentes actores de la ciudad. El rol asumido por el Estado en los procesos de modernización, la gestión urbana y de las infraestructuras fueron algunos de los temas que se presentaron como problemas de una historia urbana crítica que fue abriendo perspectivas de amplio espectro y que permitió indagar acerca de las permanencias y rupturas.

Dentro de ese registro, se fueron perfilando nuevos objetos de estudio tales como la cartografía histórica (Favelukes, 2004), el paisaje (Silvestri, 2004), los procesos de profesionalización de las disciplinas de la ciudad (Novick, 2012b). En ese sentido, se detecta el rol que le cabe a los estudios culturales en los interrogantes acerca de las “representaciones”, las “palabras”, el discurso de las anticipaciones (Gutman, 2008), o los dilemas que resultan de las “traducciones” que tuvieron lugar entre los saberes elaborados en nuestro país, en función de la especificidad de sus lugares, sociedades y temporalidades históricas, pero

sobre una abigarrada trama de intercambios internacionales multidireccionales. A diferencia de los trabajos anteriores que entendían los planes y proyectos como productos meramente utópicos o ideológicos, rara vez materializados en la ciudad, estas nuevas lecturas los fueron contemplando como esquemas sistematizados con valor documental, que reflejan un estado de las ideas sobre la ciudad, en torno a los cuales se despliegan los actores, las instituciones y los “combates” distintivos de cada escenario histórico.

A partir de esos lineamientos iniciales, se registran trabajos recientes, tributarios de tesis de maestría y doctorado, con algunas características comunes.¹² En primer lugar, se interesan por historias de una larga duración, a los efectos de lograr una distancia crítica de dilemas presentes en juego. En segundo lugar, los estudios dejan de centrarse en el ciclo de la primera metropolización para avanzar sobre los años sesenta y las últimas décadas del siglo XXI que los especialistas caracterizan como “historia reciente”. En tercer lugar, sobre la base de los estudios ya clásicos sobre políticas habitacionales (Ballent, 2005, Ballent & Liernur, 2014) y en relación directa con los cambios en la esfera del planeamiento, se avanza en historias acerca de la conformación de las villas y el hábitat precario.

La perspectiva cultural se manifiesta también en los estudios sobre los modos de acción, identidad y representaciones culturales de los actores sociales, que caracterizan las investigaciones de la antropología y la sociología urbana. Entre otros, los trabajos de Mónica Lacarrieu y Florencia Girola parten de una focalización teórica y empírica en determinados lugares de la ciudad, seleccionados en función de sus características de centralidad, ponderando las sobrecargas de valor que resultan de procesos de reconversión material y simbólica. Su trabajo se centra en las alternativas de los relatos públicos que presentan los funcionarios y actores privados acerca de sitios que han sido objeto de importantes episodios transformación urbana, y en las disyuntivas del patri-

¹² Los congresos de jóvenes investigadores del Instituto Gino Germani, de los Institutos de la Facultad de Arquitectura, de los números especiales de la revista *Anales del IAA, Estudios del Hábitat* de la Universidad Nacional de La Plata y *Registros* de Mar del Plata, ayudan a configurar un mapa de las recientes contribuciones.

monio cultural y los procesos de gentrificación resultantes. En esa orientación, los trabajos de Daniela Soldano o de Ramiro Segura dan cuenta de los alcances de esos lineamientos (Carman, Vieira & Segura, 2013).

Por otro lado, el grupo de estudios urbanos del Instituto Gino Germani (Facultad de Ciencias Sociales, UBA), liderado hasta su muerte en 2012 por Hilda Herzer, fue organizando las bases de una sociología urbana renovada. Una primera serie de estudios hace foco en los procesos de renovación en áreas centrales. La tesis de María Carman (2003), por ejemplo, analiza las tensiones que se generan entre los antiguos "vecinos" del barrio del Abasto y los "intrusos" en el territorio del nuevo *shopping*. Esa perspectiva de análisis logra también construir conocimiento acerca de los modos de acción de los habitantes de villas y barrios precarios y, ampliamente, da cuenta de las lógicas sociales y culturales que operan en momentos de cambio (Herzer, 1997, Di Virgilio et al., 2011).

Metodológicamente, estos enfoques cualitativos se apoyan en trabajos de terreno y recurren a entrevistas semi-estructuradas y en profundidad como base de las interpretaciones. Pero a diferencia de los estudios de caso de décadas anteriores, cerrados en sí mismos, éstos se presentan como propuestas exploratorias que, a manera de hipótesis de trabajo, apuntan a ser probadas en otras situaciones. El interés por ir más allá del estudio de una situación se plasma en programas o investigaciones comparativas, donde becarios e investigadores jóvenes comparten líneas de trabajo. Del mismo modo, el foco puesto en el estudio del impacto de las inversiones privadas o de las intervenciones vinculadas a políticas de patrimonio o desarrollo del turismo, visualizadas como piezas del conjunto de las políticas neoliberales, se desplaza paulatinamente a las problemáticas del hábitat de los pobres y de las políticas de vivienda. La ciudad resulta así de la producción colectiva que emana de la multiplicidad de acciones, discursos y representaciones en pugna. Sin embargo, al identificar las lógicas "desde abajo", los actores son sobre todo los vecinos, las asociaciones y los movimientos sociales, y no siempre se pondera la complejidad y heterogeneidades internas del Estado.

En síntesis, las historias y los estudios culturales -muy articulados, por lo demás en sus alternativas-, recuperan las tradiciones de interpretación literaria y las representaciones sociales, configurando tramas donde se articulan las ideas y las prácticas, los actores y las culturas, los objetos y los procesos, considerando, algunas veces, su propia historicidad. En esas idas y vueltas, logran iluminar instancias, actores y factores, presentes de la construcción de la ciudad, aunque resta por establecer puentes más sólidos entre estas perspectivas y lo que está en juego en los procesos actuales de transformación urbana.

Las representaciones gráficas del territorio

En los años setenta, la fuerte crítica "antiespacialista" que desde el marxismo negaba total autonomía al espacio, considerado exclusivamente como un producto social en la medida que "las leyes estructurales de una sociedad podían aprehenderse haciendo abstracción de la espacialidad social en sus diversas formas" (Torres, 1994), entró en correlato con los cuestionamientos a las propuestas de ordenamiento urbano y territorial. Esa desconfianza frente al espacio y sus representaciones -asociada con las posiciones reaccionarias de la geografía física- dio como resultado un largo ciclo de "geografía sin mapas". Los "mapas sociales" de Horacio Torres -iniciados en 1972 y revalorizados en fecha reciente (Torres, 1993; Abba y al, 2011)- al igual que la reconstrucción cartográfica de los procesos de urbanización del Gran Buenos Aires realizada por César Vapñarsky en (2000), con criterios muy diferentes a los Atlas de Patricio Randle, fueron trabajos casi singulares. En contrapunto, durante la década de 1990, una suerte de "giro espacial" rescata la relevancia del espacio construido y de los mapas, en sintonía con una creciente revalorización del dibujo de los arquitectos y geógrafos.

El relevamiento y análisis del *Conurbano Bonaerense*, publicado por la Comisión Nacional Área Metropolitana de Buenos Aires (CONAM-BA) inauguró una nueva serie cartográfica, que involucra a un amplio equipo de especialistas coordinados por Garay y Magariños (1994). Los mapas, a cargo de Horacio Bozzano, fueron confeccionados desde la lectura de fotografías

aéreas restituidas sobre una base parcelaria a través del redibujo selectivo de la información, cuyo mérito fue el de mostrar geografías y modos de ocupación sin soslayar las particularidades del tejido. En esa lógica, utilizando los recursos de los sistemas de información geográfica, una década más tarde, se publicaba el Atlas Ambiental de Buenos Aires, coordinado por Nabel & Kullock (2007), que puso a disposición pública información detallada sobre la población, urbanización, unidades de paisaje, transporte, riesgos ambientales (inundaciones), y gestión de los residuos en la región metropolitana.

Y si bien aún prevalecen los mapas temáticos y los esquemas indicativos por sobre los análisis territoriales particularizados, una amplia gama de documentos de urbanismo recurre también al registro gráfico para el análisis, diagnóstico y comunicación de las propuestas. Es el caso del Plan Urbano Ambiental (1997-2007) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, de los "Lineamientos Estratégicos para la Región Metropolitana de Buenos Aires" (2003-2007) o del Plan Estratégico Territorial (2004-2011) puestos en marcha por el Ministerio de Planificación, Inversión Pública y Servicios; así como de algunos recientes planes intermunicipales referidos a las cuencas y municipales -como el Plan Urbano Territorial de Lanús-, financiados desde 1997 por programas de la Unidad de Preinversión (UNPRE), con recursos del BID.

En esos documentos, es posible identificar tres registros de representaciones gráficas. Dos de ellos son reformulaciones de procedimientos tradicionales del planeamiento: "ilustrar" capas del análisis en mapas temáticos, y presentar esquemas indicativos de diagnósticos y propuestas. Lo más innovador es, tal vez, el trabajo minucioso sobre lecturas interpretativas que, ya desarrolladas en otras latitudes, no se consideraban en tanto instancia de construcción de conocimiento sobre el territorio, en particular de sus transformaciones físicas o espaciales.

Sin embargo, esas lecturas intencionadas que tienden a apuntalar una dimensión propositiva del paisaje urbano construido, han estado presentes en los ensayos o ejercicios de "experimentación proyectual". En esos términos, se han ido instalando en los talleres de la universidad, los concur-

sos o convocatorias de ideas, en cercanía con la práctica profesional de arquitectos y urbanistas. Resultan representativas las experiencias proyectuales del equipo del Instituto de la Espacialidad Humana de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA), en entornos informales de ciudades de América Latina, con el trabajo sobre las villas 31 y 31 bis (Fernández Castro, 2010) como principal referente.

Tal como se conceptualiza en ensayos recientes (Novick, 2012a), en relación a las convocatorias del Consejo de Planificación de Arquitectura y Urbanismo tituladas "Ideas, Planes y proyectos para el AMBA", parecen emerger nuevos proyectos territoriales que intentan rescatar las particularidades del espacio metropolitano en momentos de incertidumbre y, en ese contexto, se presentan como herramientas de conocimiento a partir de su capacidad de formular nuevas preguntas. Así como los proyectos urbanos de los años noventa respondían a los dilemas de la ciudad compacta y se presentaban a sí mismos como espacios de mediación entre los planes de urbanismo y los proyectos arquitectónicos, las nuevas propuestas centradas en las cuencas del Matanza-Riachuelo y del Reconquista; en el sistema de los espacios verdes y libres metropolitanos, y en las heterogeneidades del periurbano, constatan la existencia de amplios espacios difusos en torno de las ciudades, donde se superponen el hábitat precario, las urbanizaciones cerradas, los equipamientos de nueva generación y una multiplicidad de usos inciertos.

En síntesis, esa experimentación proyectual ilumina al mismo tiempo, un escenario problemático y un instrumento de estudio y acción. Pues, si "cualificar" los centros y los frentes urbanos mediante montajes público-privados fue una de las principales preocupaciones de las últimas décadas del siglo XX, en el inicio del siglo XXI estas miradas ponen el foco en la ciudad discontinua que se extiende entre los núcleos consolidados y el espacio rural. El proyecto territorial, en consonancia con las nuevas perspectivas acerca de las configuraciones metropolitanas, muestra que no se trata de trazar diagnósticos para traducirlos en proyectos sino, en cambio, de identificar los problemas, las dimensiones de análisis y las respuestas posibles en el acto mismo de proyectar.

Luces y sombras

El conjunto de las investigaciones sobre la región metropolitana de Buenos Aires da cuenta de la necesidad de promover miradas cruzadas, superando visiones estigmatizadas -centro-periferia, planes-proyectos, villas-barrios cerrados- que no logran restituir los complejos procesos de transformación. No es difícil detectar, luego de un largo ciclo centrado en “estudios de caso” y en enfoques cualitativos, un renovado interés por la potencialidad de enfoques más abarcativos, que consideran una larga duración.

Volviendo a los interrogantes que se formulaban en la introducción, vimos algunos de los ítems que aparecen como problemas metropolitanos significativos en las agendas de investigación: los procesos globales y su impacto territorial, las modalidades de formulación, implementación y gestión de políticas públicas, los temas del hábitat y el mercado de suelo, el rol que le cabe a la sociedad en la producción del espacio urbano, las cuestiones referidas a las representaciones sociales y gráficas del territorio.

En ese marco, y respecto de continuidades y novedades, cabe razonar a varios niveles.

En relación al contexto, desde el pesimismo y la crítica del neoliberalismo de los años noventa, el foco parece desplazarse a esa suerte de neodesarrollismo posterior a la crisis del 2001, que llega con una nueva generación de políticas públicas, planes sociales, territoriales y habitacionales. En esa lógica, también aumenta el financiamiento para la investigación que permite el fortalecimiento de los centros y equipos de trabajo. Por lo demás, no es difícil percibir que algunos temas van perdiendo peso, y de las preocupaciones por la ciudad global se pasa paulatinamente al estudio de los mercados de suelo, el hábitat formal e informal y la entidad de las nuevas configuraciones periféricas. En muchas ocasiones, las investigaciones vuelven sobre temas estudiados en los años sesenta y setenta, estableciendo una singular continuidad con esos enfoques.

Pero más allá de las situaciones contrapuestas, desde las miradas territoriales es posible vislumbrar el problema de la urbanización difusa que se extiende sobre terrenos metropolitanos,

no siempre adecuados ambientalmente, y que ya no resulta inteligible en términos de segregación-fragmentación o de la tradicional oposición ciudad compacta-ciudad dispersa, sino que requiere de aproximaciones articuladas. Desde los enfoques epistemológicos, vimos los renovados intentos por pensar en las alternativas de la ciudad capitalista –en contraposición del empirismo y los estudios de caso de la década de 1980- y el derecho de ciudadanía que adquieren los instrumentos metodológicos de la antropología, reorganizados por los estudios culturales, los interrogantes de una historia crítica y el aporte de las representaciones gráficas y la experimentación proyectual, si bien estas perspectivas de análisis no siempre se relacionan entre sí.

En ese ámbito, las “asignaturas pendientes” no son pocas. Con respecto de los temas, los sistemas infraestructurales en red o la sustentabilidad a escala territorial requieren de mayores estudios. De igual modo, los dilemas que vinculan planificación y gestión urbana, muchas veces ceñidos a cuestiones de articulación institucional o jurisdiccional, corren el riesgo de perder de vista las decisiones sobre la nueva realidad territorial.

Pero los desafíos, más que en cada uno de los campos, parece situarse en las perspectivas de análisis integrales. Por un lado, cabe señalar la fuerza de las matrices de la economía, la sociología, la antropología, la ciencia política, la geografía o la arquitectura que construyen sus propias ciudades. Eso no es necesariamente negativo, pues los estudios urbanos se fundan sobre los saberes y prácticas de una amplia gama de disciplinas. No está de más recordar que en Buenos Aires, cada una de las Facultades tiene sus propios centros de investigación. El problema es que, más allá de los intentos, no siempre las miradas sectoriales se articulan, a pesar del estímulo a los programas *ad hoc*.

Desde esa perspectiva, parece interesante imaginar una nueva generación de estudios urbanos, fundada en conversaciones sistemáticas en torno de los problemas, capaz de interpelar los saberes y las prácticas de los especialistas desde el desafío de construir capacidades –e instrumentos- para leer las muy nuevas configuraciones del territorio en vinculación con las sociedades que lo habitan. Esas perspectivas múltiples que requie-

ren la complejidad de los problemas, obligan a superar los esquemas polares: estudios de caso vs estudios generales, sistemas vs. actores, aproximaciones cuantitativas versus cualitativas, lo social vs lo espacial, para proponer una reflexión que considere simultáneamente todas las escalas y enfoques necesarios. Estas cuestiones apuntan también al corazón del panorama institucional argentino, pues si bien hay relaciones entre los organismos públicos y los centros de investigación

—de hecho el nuevo plan de ciencia y tecnología apunta a articular la demanda de quienes tienen que operar en el terreno y la de quienes analizan los temas—, esa red necesita aun fortalecerse. Finalmente, las relaciones entre conocimiento y acción —al igual que las que se establecen entre técnica y política— no son lineales, pues se despliegan por caminos zigzagueantes, iteraciones, idas y vueltas, pero en cierto modo constituyen un horizonte de sentido de los estudios urbanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abba, A. (2010). *Metrópolis argentinas: agenda política, institucionalidad y gestión de las aglomeraciones urbanas interjurisdiccionales*. Martínez: Ed. Café de las Ciudades.
- Abba, A., Kullock, D., Novick, A., Schweitzer, M., Pierro, N. (2011). *Horacio Torres y los mapas sociales*, Buenos Aires: CIHaM_FADU-UBA.
- Aguilar, M. (2005). "El urbanismo público Devenir de supuestos: de los 'universales' a los 'criollos'". En: Welch Guerra, M. (comp.), *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*. Buenos Aires: Biblos, pp. 135-167.
- Baer, L. (2011). "El mercado de suelo formal de la Ciudad de Buenos Aires en su contexto metropolitano. Dinámica de precios de terrenos, desarrollo inmobiliario y acceso a la vivienda en la década de dos mil". Tesis de Doctorado inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Ballent, A. (2005). *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, Prometeo.
- Ballent, A. & Liernur, J.F. (2014). *La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Blanco, J. (2002). *La red de autopistas de Buenos Aires y la reorganización del espacio metropolitano en la década de 1990*. Tesis Maestría en Políticas Ambientales y Territoriales (inédita). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Carman, M. (2003). *Narraciones de Identidad, procesos de ennoblecimiento y disputas por el patrimonio en el barrio del Abasto. El caso de los ocupantes ilegales de casas tomadas*. Tesis de Doctorado inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Carman, M.; Vieira, N. & Segura, R. coord. (2013). *Segregación y diferencia en la ciudad*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Carmona, R. (2012). *El debate sobre nuevos estilos de gobierno en ciudades argentinas*. Editorial: Coedición UNGS-Ciccus. Colección Cuestiones metropolitanas nº 09.
- Carrion, F. (1991). La investigación urbana en América Latina. Una aproximación. *Nueva Sociedad* (114), pp. 113-123.
- Catenazzi, A. (2009). Universalidad y fragmentación urbana bajo el prisma de la concesión del agua en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En: Pérez, P. (ed.) *Buenos Aires, la formación del presente*. Quito: OLACCHI, pp. 219-238.
- Ciccolella, P. & Mignaqui, I. (1999) *Hacia la ciudad dual: Buenos Aires: globalización y polarización social en una metrópolis periférica*. Prólogo de *La ciudad Global*. Nueva York, Londres, Tokio, EU-DEBA, Buenos Aires.
- Ciccolella, P. & Baer, L. (2011). Buenos Aires tras la crisis: ¿Hacia una metrópolis más integradora o más excluyente?". En: Ciccolella, P. *Metrópolis latinoamericanas: más allá de la globalización*. Quito: OLACCHI, pp.213-245.
- Clichevsky, N. (2002). *Pobreza y políticas urbano-ambientales en Argentina*. Serie Medio Ambiente y Desarrollo. nº 49 Santiago de Chile: CEPAL-Naciones Unidas.

- Clichevsky, N. (2009). Cambios en el mercado de tierras en el Área Metropolitana Buenos Aires -AMBA- desde los años 90. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*. XLI (159), pp. 164-167.
- Cravino, M. C. (2006). *Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cravino, M. C. comp. (2012). *Repensando la ciudad informal en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cravino, M. C., Fernández Wagner, R. & Varela, O. (2002). Notas sobre la política habitacional en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los años '90. En: Andrenacci, L. (org.) *Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Cuenya, B. (2001). Las cuestiones centrales de la investigación urbana en cada época. *Mundo Urbano* nº 11. Recuperado de: <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2001/61-numero-11/110-1-las-cuestiones-centrales-de-la-investigacion-urbana-en-cada-epoca>
- Cuenya, B. (2004). Grandes proyectos y teorías sobre la nueva política urbana en la era de la globalización: Reflexiones a partir de la experiencia en la ciudad de Buenos Aires. En: Cuenya, B., Fidel, C. & Herzer, H., eds *Fragmentos Sociales. Problemas urbanos de la Argentina*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina, pp. 89-110.
- Chiara, M. & Di Virgilio, M. M. (org.) (2009). *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas*. Buenos Aires: Ed. Prometeo/Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Del Rio, J. P. (2012). *El lugar de la vivienda social en la ciudad. Un análisis de la política habitacional, desde el mercado de localizaciones y las trayectorias residenciales*. Tesis de Doctorado inédita, Universidad de La Plata.
- Di Virgilio, M. M. (2008). "De cómo llegamos y a dónde... Estrategias habitacionales en sectores populares del Área Metropolitana de Buenos Aires". En: *Marginación y pobreza en América Latina. Estrategias de supervivencia, políticas gubernamentales y acción social*. Sevilla: Signatura Demos, pp. 163-185.
- Di Virgilio, M. M.; Herzer, H.; Merlinsky, M. G. & Rodríguez, M. C. (2011). *La cuestión urbana interrogada. Transformaciones urbanas, ambientales y políticas públicas en Argentina*. 1a ed. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Duhau, E. (2000). Estudios urbanos: problemas y perspectivas en los años noventa. *Sociológica*, 15, (42), pp. 13-35.
- Dunowicz, R. (2000). *90 años de vivienda social en la ciudad de Buenos Aires*. 1º ed. Buenos Aires: Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires.
- Etulain, J. C. (2009). *Gestión urbanística y proyecto urbano. Modelos y estrategias de intervención*. Buenos Aires: Nobuko.
- Favelukes, G. (2004). *El plano de la ciudad. Expansión y control urbano en la modernización temprana de Buenos Aires (1750-1870)*. Tesis Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Castro, J. et al. (2010). *Barrio 31 Carlos Mugica. Posibilidades y límites del proyecto urbano en contextos de pobreza*. Buenos Aires: Ed. Instituto de la Espacialidad Humana, UBA.
- Garay, A. & Magariños, N. Dir. (1994). *El Conurbano Bonaerense. Relevamiento y Análisis*. Buenos Aires: CONAMBA.
- González Reynoso, A. (2003). Los estados de la cuestión sobre la investigación urbana en América Latina (1990-2000). *Anuario Americanista Europeo*, 2003, (1), pp. 133-146.
- Gorelik, A. (1998). *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. 1º ed. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Gorelik, A. (2004). Ciudad latinoamericana: dos o tres cosas que sé de ella. *Revista Todavía* (9). Recuperado de: <http://www.revistatodavia.com.ar/todavia09/notas/gorelik/gorelik.html>
- Gorelik, A. (2015). Ensayo introductorio. *Terra incognita*. Para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires. En: Kessler, G. (dir.) *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Edhasa, UNIPE, pp. 21-69
- Gutiérrez, A. (2006). *Política de transporte público en la ciudad posindustrial. Reglamentación y concentración empresarial en el transporte público metropolitano de Buenos Aires*. Tesis doctoral Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Gutman, M. (2008). *Imágenes itinerantes de futuros metropolitanos en Buenos Aires a principios de siglo XX*. Tesis de Doctorado. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.
- Herzer, H. Coord. (1996). *La investigación urbana en la Universidad de Buenos Aires*. Documento de trabajo, UBA.
- Herzer, H. Comp. (1997). *Postales urbanas del final del milenio: una construcción de muchos*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC.
- Kozak, D. (2012). La fragmentación urbana en las ciudades argentinas. *Revista de Arquitectura* nro. 244, Sociedad Central de Arquitectos.
- Kralich, S. & Gutiérrez, A. (2007). Más allá de la 'informalidad' en el transporte de pasajeros: reflexiones sobre los servicios de *charters* en el RMBa. *Laboratorio: revista de estudio sobre cambio social*. Buenos Aires: Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, pp. 51-57.
- Liernur, J. F. & Silvestri, G. (1993). *El umbral de la metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930)*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Lombardo, J. Comp. (2007). *Paradigmas Urbanos. Conceptos e ideas que sostienen la ciudad actual*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, pp.139-145.
- Merklen, D. (1997). Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio; entre las condiciones y las prácticas. *Revista Sociedad* 11, pp. 21-64.
- Merlinsky, G. (2009). *Atravesando el río: la construcción social y política de la cuestión ambiental en Argentina*. Tesis Doctoral. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Paris 8, Ed. Ciencias Sociales.
- Mignaqui, I. (2009). Gestión ambiental y desarrollo económico - territorial en la cuenca del Río Matanza - Riachuelo: escenarios y estrategias en debate, en Actas XII Encuentro de Geógrafos de América Latina, Montevideo.
- Nabel, P. & Kullock, D. Directores (2007) *Atlas Ambiental de Buenos Aires*. Buenos Aires: ANP-CyT-UBA-GCBA-CONICET. Recuperado de: <www.atlasdebuenosaires.gov.ar>.
- Novick, A. (2003). El urbanismo en las historias de la ciudad. *Registros, Revista de Investigación del Centro de Estudios Históricos, Arquitectónico-Urbanos*, 1 (1), pp. 5-26.
- (2012a). Los proyectos territoriales en perspectiva. En: Charriere, M. (dir.) *Planes, proyectos e ideas para el AMBA*. Buenos Aires: CPAU, pp. 35-47.
- (2012b). *Proyectos Urbanos y otras historias*, Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos-Nobuko.
- Oszlak, O. (1991). *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires: CEDES/Hvmanitas.
- Pérez, P. (1994). *Buenos Aires metropolitana. Política y gestión de la ciudad*. 1º ed. Buenos Aires: Bibliotecas Universitarias. Centro Editor de América Latina.
- (2012). Los procesos urbanos metropolitanos en Buenos Aires: entre el mercado y el gobierno federal. En: Charriere, M. (dir.) *Planes, proyectos e ideas para el AMBA*. Buenos Aires: CPAU, pp. 15-21.
- Poggiese, H. A. (2009). Programa de transición para las comunas de la ciudad de Buenos Aires: Una historia de nunca acabar. *Mundo Urbano* (24). Recuperado de: <www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2009/15-numero-34/211-programa-de-transicion-para-las-comunas-de-la-ciudad-de-buenos-aires-una-historia-de-nunca-acabar>.
- Prévôt-Schapira, M. F. (2000). Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires. *Economía, Sociedad y Territorio*, 2 (7), pp. 405-431.
- Reese, E. (2005). Políticas públicas, normativas y mercados de suelo. Actas del *Seminario Internacional de Manejo de Suelo Urbano. Posibilidades y desafíos en el desarrollo de la Ciudad de Corrientes*. INVICOI – Lincoln Institute of Land Policy
- Rodríguez, M. C.; Di Virgilio, M. M. et al. (2007). *Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros*. Documento de trabajo (49). Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires
- Silvestri, G. (2004). *El color del río: Historia cultural del paisaje del Riachuelo*. 1º ed. Buenos Aires: Prometeo.
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. 1º ed. Buenos Aires: Biblos.

- Szajnberg, D. (2005). *La suburbanización. Partidarios y detractores del crecimiento urbano por derrame*. Serie Difusión nº17. Buenos Aires: Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires.
- Torres, H. (1993). *El mapa social de Buenos Aires (1940-1990)*. Secretaría de investigación y posgrado, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires (Serie difusión, no. 3). Edición electrónica, 2006. Recuperado en: <www.fadu.uba.ar/publicaciones/cat_dif_n03.pdf>.
- Torres, H. (1994). La relación entre espacio y sociedad. En: *La SICYT continúa su reflexión sobre la ciudad*. Documento de Trabajo No 1 SICyT, FADU – UBA. Buenos Aires, pp. 15-20.
- Valladares, L. & Prates Coelho, M. (2003). La investigación urbana en América Latina. Tendencias actuales y recomendaciones. *Documentos de debate n° 4*, UNESCO-MOST. Recuperado de: <www.unesco.org/most/vallspa.htm>.
- Vapñarsky, C. (2000). *La Aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*. 1ª ed. Buenos Aires: EUDEBA.
- Varela, O. & Fernández Wagner, R. Ed. (2001). *Situación habitacional en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Tendencias y perspectivas*. Los Polvorines: UNGS. Recuperado en: <www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/publicaciones/325_md17.pdf>.
- Vecslir, L. (2010) La región metropolitana de Buenos Aires como objeto de investigación 2000/2010". *Informe final del Área Urbanismo* Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento. Recuperado en: <www.urbaed.ungs.edu.ar/pdf/pdf-informes/Informe-Final-Estado-Del-Arte-Urbanismo.pdf>.
- Vecslir, L. y Ciccolella, P., ed. (2012). *Buenos Aires, procesos metropolitanos* Número monográfico de la Revista Iberoamericana de Urbanismo (Riurb), (8).
- Vidal-Koppmann, S. (2007). *Transformaciones socio-territoriales de la Región Metropolitana de Buenos Aires en la última década del siglo XX. La incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia* (Tesis Doctoral), FLACSO. Recuperada en: <legacy.flacso.org.ar/uploaded_files/Tesis_Sonia_Vidal_Koppmann.pdf>.